

UN GRAVE PROBLEMA SOCIAL:

LA ENFERMEDAD ALCOHOLICA

RAMON DRAPER MIRALLES
(Escritor especializado en temas de marginalidad social)

Está admitido en todo el mundo que el alcoholismo es una enfermedad y no simplemente un vicio. El tan debatido dilema de si el alcohol es bueno o es malo, ha quedado completamente aclarado y establecido que ingerido con moderación no puede ocasionar problemas, pero que su hábito exagerado puede convertir a una persona en un auténtico guiñapo humano.

Una definición sobre el alcohol, dictada por el máximo organismo sanitario mundial -la Organización Mundial de la Salud-, dice: "El alcohol es una droga de acción farmacológica intermedia, por naturaleza e intensidad, entre las drogas que producen toxicomanía y crean hábito".

No se ha demostrado que la enfermedad alcohólica se transmite genéticamente, pero en un hogar donde uno de los cónyuges sea alcohólico, existe un elevado porcentaje de contagio entre padres e hijos, pues está demostrado que la figura del padre -en lo bueno y en lo malo-, normalmente, es imitada por los hijos. No sólo el hábito es el desencadenante de la enfermedad alcohólica, ya que éste generalmente, de

no verse condicionado por una alteración emocional, conduce a problemas físicos, no por ello desechables, pero sí menos destructivos que los psíquicos.

Es importante saber que el alcohólico no nace siéndolo, sino que una serie de factores emocionales le convierten en tal. No es determinable a qué edad surge el problema con todas sus secuelas -aunque el índice más elevado de enfermos alcohólicos en su fase crónica se dé entre los treinta y los cuarenta años-, después de haber recorrido un proceso destructivo muy doloroso. A pesar de ello, cada día son más los jóvenes que llegan al mismo. Son palabras de un alcohólico: "Se sufre muchísimo antes de conocer nuestra verdad: que somos enfermos alcohólicos".

De un tiempo a esta parte ha crecido la conciencia social hacia el problema alcohólico -sin lugar a dudas el más grave de los problemas sociales de nuestro tiempo-, ya que no sólo afecta al enfermo como individuo, sino que también lo hace profundamente en cuantos le rodean. Las estadísticas oficiales determinan que se aproximan a los cuatro millones el número de enfermos alcohólicos en España (medio millón son mujeres), si no se ha superado. Lo que equivale

a decir que más de diez millones de españoles, bien directa (enfermos) o indirectamente (familiares), viven el problema del alcoholismo.

La asociación mundial Alcohólicos Anónimos, dispone de un interesante test para determinar la presencia de la enfermedad alcohólica, que sólo puede ser contestado por los propios interesados:

1.- ¿Ha tratado alguna vez de dejar de beber por una semana o más tiempo, sin haber podido cumplir el plazo?.

2.- ¿Le molestan los consejos de otras personas que han tratado de convencerle que deje de beber?

3.- ¿Ha tratado alguna vez de controlarse cambiando de una bebida a otra?

4.- ¿Ha bebido alguna vez a primeras horas de la mañana, durante el último año?

5.- ¿Envidia usted a las personas que pueden beber sin que esto les ocasione dificultades?

6.- ¿Ha empeorado progresivamente su problema con la bebida durante el último año?

7.- ¿Ha ocasionado su forma de beber problemas en su hogar?

8.- En fiestas familiares o sociales, donde la bebida es limitada, ¿trata usted de conseguir tragos extras?

9.- A pesar de ser evidente

que no puede controlarse, ¿ha continuado usted afirmando que puede dejar de beber "por sí solo" cuando quiera hacerlo?

10.- ¿Ha faltado a su trabajo durante el último año a causa de la bebida?

11.- ¿Ha tenido alguna vez "lagunas mentales" (olvido de actos realizados) a causa de la bebida?

12.- ¿Ha pensado alguna vez que podría tener más éxito en la vida si no bebiera?

¿Ha contestado "sí" a cuatro o más preguntas?. Si es así, las probabilidades son de que ya tiene un serio problema alcohólico, o que lo tendrá en un futuro muy próximo. ¿Por qué aseguran esto los alcohólicos anónimos?. Sencillamente, porque la experiencia personal de cientos de miles de alcohólicos que se han recuperado en sus grupos, les ha enseñado algunas verdades básicas acerca de los síntomas en la forma de beber que terminan arrastrando hacia la enfermedad.

Para cualquier información sobre el tema o para conocer la ubicación de los grupos de Alcohólicos Anónimos, pueden dirigirse al Apartado de Correos 108, de 30080-Murcia, o bien telefonar al número (968) 21 11 86, donde les informarán gratuitamente de cuanto comporta la enfermedad alcohólica y su recuperación.

LA CALLE DE MI NIÑEZ

JOSE PASCUAL CORDOBA GARCIA

Hace algún tiempo que vengo pensando la manera de recordar todas aquellas amistades, amigos y amigas que viven ó han vivido en mi calle, "CALLE DE PERALES", porción comprendida desde la esquina de la Rambla hasta la casa de Martín el zapatero.

Digo mi calle porque para mí no hay otra en Tarazona que me recuerde mi infancia. Son los años de mi niñez que he pasado en ella hasta los 12 años que me llevaron mis padres a Francia.

Recuerdo cuando llegamos a Francia, un 8 de Junio de 1.963 y nos llevaron a la casa que mi padre nos había preparado. Por cierto una casa magnífica pero aislada del pueblo, sin amigos ni amigas con los cuales poder jugar al "PLAN-TAO", "ZOMPO", "SANTOS" etc, etc. Juegos de mi época.

Cuantas veces he llorado de estar solo a pesar de lo bien que me encontraba en compañía de mis padres y hermanos, pero mi "calle" y mis "amistades" me faltaban mucho, hasta que poco a poco aprendiendo la lengua nos fuimos integrando en la sociedad francesa.

Con estas líneas y en este periódico tan agradable, vengo a expresar a todos aquellos vecinos, amigos y amigas como son: "BARTOLICHO", "SIXTO", "PELICHE", "RAYAS", "NOE", "BENTURINI", "JESUS", etc. Sepan lo mucho que me acuerdo de todos ellos y que me perdonen los que me olvido por no recordar sus nombres ó apodos. Todos vosotros sabéis que cuando tengo la ocasión de volver a Tarazona, mi primera visita es de volver a mi "calle" a saludaros, pero son ya dos veranos que no vuelvo por circunstancias de la vida profesional y no se cuando volveré,

espero que sea pronto. Todo esto lo trae la vida, hay que aceptarla como viene. Unos salieron otros se quedaron.

Hay quien dice no haber salido, nosotros nos hemos quedado y no nos hemos muerto de hambre. Son cosas que me duelen al oír las, porque un niño con 12 años no piensa en todo eso, si no que va donde sus padres lo llevan, porque si nuestros padres salieron no creo que fuese por abandonar Tarazona, si no por mejorar la situación de la familia, igual que otros actualmente de mi edad y amigos míos han tenido que alejarse del pueblo para buscar trabajo en otros pueblos de España, porque se encuentran casados y con hijos y lo que importa es sacar la familia adelante al igual que hoy en día yo he tenido que dejar a mis padres en BONNEVILLE y marcharme a otro pueblo para un mejor bienestar de mi esposa e hijas.

Escribiendo estas líneas tengo a todos presentes, tanto a los mayores como a los niños que éramos entonces en los años 60. Os recuerdo a todos perfectamente, es como si tuviese una fotografía de todos vosotros delante de mis ojos y se me pone la carne de gallina y un nudo en la garganta, pero la vida sigue adelante. Para todos aquellos que quieran escribirme ó venir a pasar unos días de vacaciones a mi casa sepan que la tendrán siempre abierta y serán bienvenidos. Esta es mi dirección:

CORDOBA JOSE
11, IMPASSE DES VERDIAUX
NOMAZY VILLAGE

03000 MOULINS (FRANCIA)

Tener en cuenta que nunca, nadie ni la distancia que me separa de mi calle me la harán olvidar. A todos los hijos de Tarazona presentes ó ausentes os saluda cordialmente: José Pascual Córdoba García (hijo de Pepe aceite).